SOCIOLOGIA RESUMEN PRIMER PARCIAL

S XVIII se encontraba el movimiento ILUMINISTA. Cree en la razón y discute el movimiento religioso, utilizaba la LOGICA CARTESIANA, este método consiste en ir al origen, de manera critica, asi cuestiona a las instituciones.

Luego en el S XIX aparece el POSITIVISMO FRANCES, con un pensamiento racional, laico y lógico, también es conocido como empirismo, es decir sus estudios se basaban a través de la observación y experimentación. Hablan de física social, el mundo social se parece al mundo natural, tienen una tendencia de equilibrio. Los positivistas comprueban las hipótesis, y postulan una evolución progresiva de etapas superadoras.

1858 -> la sociología estudia las instituciones, su origen y su pensamiento. Hace un rastreo histórico, observa, pero no hace una critica NO CUESTIONA.

ANTHONY GIDDENS:

“SOCIOLOGIA: PROBLEMAS Y PERSPECTIVAS”

La sociología es el estudio de la vida social humana, de los grupos y sociedades, al tener como objeto de estudio nuestro propio comportamiento como seres humanos.

¿De que se trata la sociología?

Ejemplos…

Amor y matrimonio: el amor expresa una atracción física y personal que dos individuos sienten el uno por el otro. Parece del todo natural que una pareja que se enamora desee formar un hogar y que busquen su realización personal y sexual en su relación. La idea del amor romántico no se extendió en occidente hasta fecha bastante reciente. Solo en los tiempos modernos el amor, el matrimonio y la sexualidad se han considerado íntimamente ligados entre si. En la edad media las personas se casaban sobre todo para perpetuar la posesión de un titulo, o de una propiedad en las manos de la familia o para tener hijos que trabajaran en la granja familiar. El amor romántico hizo aparición por primera vez en los círculos cortesanos, como una característica de las aventuras sexuales extramatrimoniales. Tanto en los ricos como en los pobres era la parentela quien tomaba la decisión del matrimonio. Ni el amor romántico, ni su asociación con el matrimonio pueden entenderse como características dadas de la vida humana, sino que están conformadas por influencias sociales mas amplias. Estas son las influencias que los sociólogos estudian. La sociología demuestra la necesidad de adoptar una perspectiva mas amplia sobre las razones que nos llevan a actuar como lo hacemos.

Salud y enfermedad: los factores sociales tienen de hecho un efecto profundo sobre la experiencia y la aparición de las enfermedades. Nuestro mismo concepto de enfermedad como mal funcionamiento físico del cuerpo no es compartido por todas las sociedades. Otras sociedades piensan que la enfermedad e incluso la muerte están producidas por hechizos, no por causas físicas. El tiempo que uno puede esperar vivir y las probabilidades de contraer enfermedades graves, están muy influidos por características sociales. Cuanto mejor posición económica tengan las personas, menos son las probabilidades. Una persona enferma queda excusada de muchos deberes normales, pero la enfermedad tiene que ser reconocida como lo suficientemente grave para que pueda exigir esas ventajas sin ser criticado o reprendido.

Otro de los ejemplos es el crimen y el castigo….

Esto quiere decir que la sociología surge como intento por entender los trascendentales cambios que han ocurrido en las sociedades humanas a lo largo de los dos o tres últimos siglos. Los cambios implicados no son solo cambios a gran escala. Se han producido modificaciones esenciales también en las características más íntimas y personales de la vida de las personas.

Implicaciones:

Hemos visto en los ejemplos anteriores que los que podrían considerarse sentimientos humanos, están sin embargo impregnados a la influencia de factores sociales. La sociología se centra muy especialmente en la vida social del mundo moderno.

El cambio en el mundo moderno….

Los cambios en las formas de vida humana en las dos ultimas centurias han sido de muy gran alcance. Hoy en la mayoría de las sociedades industrializadas generalmente mas de un 90 por 100 de la pobacion vive en las áreas urbanas y solo un 2 o 3 trabaja en la producción agrícola.

Por ejemplo, la difusión de los ideales del amor romántico estuvo fuertemente condicionada por la transición de una sociedad rural a una sociedad urbana e industrializada. Cuando la gente se traslado a las áreas urbanas y comenza a trabajar en la producción industrial, el matrimonio dejo de estar motivado principalmente por razones económicas. Los matrimonios arreglados se hicieron cada vez menos comunes. la idea de enamorarse como la base para contraer un vinculo matrimonial se formo en este contexto.

Sociologia y SENTIDO COMUN:

Los hallazgos de la sociología alteran y a la vez contribuyen a nuestras creencias de sentido común acerca de nosotros mismos y de otros.

consideremos la siguiente lista de afirmaciones:

1. El amor romántico es parte natural de la experiencia humana, y por lo tanto se encuentra en todas las sociedades, en estrecha conexión con el matrimonio.
2. La duración de la vida de las personas depende de su constitución biológica, no puede estar demasiado influida por las diferencias sociales
3. En épocas anteriores la familia era una unidad estable, pero hoy hay un gran aumento en la proporción de hogares rotos.

Todas estas afirmaciones son erróneas o cuestionables, y el ver por que nos ayudara a entender las preguntas que plantean los sociólogos en su trabajo.

Los hallazgos sociológicos nos siempre contradicen las concepciones de sentido común. Las ideas de sentido común muchas veces suministran intuiciones sobre el comportamiento social. ¿Son las cosas de verdad asi? Al hacerlo, la sociología también contribuye al sentido común de cualquier momento y lugar.

PREGUNTAS FACTICAS: todos somos conscientes de que hay leyes que se supone que hemos de observar, y que ir en contra de ellas es arriesgarse a sufrir una sanción penal. Muchos aspectos del delito y la justicia precisan una investigación sociológica directa y sistematica. Las preguntas fácticas son mucho mas complicadas y difíciles de responder de lo que uno podría pensar.

PREGUNTAS COMPARATIVAS: los sociólogos muchas ves plantean preguntas comparativas, relacionando un contexto social dentro de una sociedad con otro o contrastando ejemplos tomados de distintas sociedades.

PREGUNTAS SONRE EL DESARROLLO: las preguntas que los sociólogos plantean a este respecto son preguntas sobre el desarrollo. Para comprender la naturaleza del mundo moderno tenemos que considerar formas de sociedad preexistentes y también hemos de estudiar la dirección principal que han tomado los procesos de cambio.

PREGUNTAS TEORICAS: desean saber porque ocurren las cosas, y para hacerlo han aprendido a plantear preguntas teóricas, a fin de lograr interpretar correctamente los hechos descubriendo las causas de cualquier tema en el que se centre un estudio en particular. Las teorías implican la construcción de interpretaciones abstractas que pueden utilizarse para explicar una amplia variedad de situaciones empíricas. Solo podemos desarrollar enfoques teóricos validos si somos capaces de contrastarlos mediante el estudio empírico.

Consecuencias PREVISTAS E IMPREVISTAS de la acción humana:

Los sociólogos establecen una distinción importante entre los propósitos de nuestra conducta y las consecuencias imprevistas que esta produce. Los propósitos por los que hacemos las cosas pueden ser muy diferentes de las consecuencias producidas. Es muy probable que la mayoría de los cambios principales en la historia no se pretendieran. La continuidad y el cambio en la vida social han de entenderse como una mezcla de consecuencias previstas e imprevistas de las acciones de las personas. La sociología tiene la tarea de examinar el equilibrio resultante entre la reproducción y la transformación de la sociedad.

¿Que nos puede enseñar la sociología sobre nuestras propias acciones?

Nos inclinamos a pensar que entendemos bien por que actuamos como lo hacemos, sin necesidad de que los sociólogos nos lo digan. Este autoconocimiento tiene fronteras muy definidas y un de las tareas principales de la sociología es mostrar cuales son. La investigación sociológica ayuda a definir las limitaciones del conocimiento de nosotros mismos y al mismo tiempo retroalimenta el conocimiento de nosotros mismos y de nuestro entorno social.

ESTRUCTURA Y ACCION

Existen regularidades o pautas de los modos de comportamiento de las personas. Hasta cierto punto es útil representarse las características estructurales de las sociedades como si se semejaran a la estructura de un edificio. Un edificio tiene paredes, un piso y un tejado, que en su conjunto le dan una forma particular. Los sistemas sociales se constituyen de acciones y relaciones humanas: lo que les confiere a estas su pauta es su repetición a traes de periodos de tiempo y distancias en el espacio. En el análisis sociológico las ideas de reproducción social y de estructura social están íntimamente ligadas. Hemos de entender las sociedades humanas como edificios que en todo momento son reconstruidos por los mismos ladrillos que las componen.

DESARROLLO DE UNA PERSPECTIVA SOCIOLOGICA: un sociólogo es alguien capaz de liberarse de la inmediatez de las circunstancias personales. El trabajo sociológico depende de la IMAGINACION SOCIOLOGICA, que es, el poder de pensar tomando distancia frente a las rutinas familiares de nuestras vidas cotidianas para poder verlas como si fueran algo nuevo. Ejemplo del café.

Desarrollar la imaginación sociológica significa usar materiales de la antropología y de la historia. Solo podemos captar la naturaleza distintiva de nuestro mundo actual si podemos compararlo con el pasado. El pasado es un espejo que el sociólogo debe sostener para entender el presente. Otro aspecto de la imaginación sociológica se refiere a nuestras posibilidades para el futuro. La sociología nos ayuda no solo a analizar las pautas existentes de la vida social, sino a ver algunos futuros posibles abiertos para nosotros. Puede que no solo nos muestre que es lo que ocurre, sino también que podría ocurrir en caso de intentar producir algún efecto.

¿Es la sociología una ciencia?

La sociología es una ciencia, que usa un método sistemático de recolección de datos, y de relaboración teórica de esos datos.

Objetividad: los sociólogos aspiran al distanciamiento en su investigación y pensamiento teórico intentando estudiar el mundo social sin prejuicios, los cuales pueden impedir que las ideas o las pruebas se examinen con imparcialidad. De este modo, la objetividad en la sociología se alcanza sustancialmente mediante los efectos de la critica mutua entre los miembros de la comunidad sociológica.

Comprensión de las situaciones sociales: el pensamiento y la investigación sociológicos contribuyen en la practica a la elaboración de políticas y a la reforma social de muchas maneras evidentes. La mas directa es, simplemente, haciendo comprender de forma mas clara o adecuada que antes una situación social.

Conciencia de las diferencias culturales: la investigación sociológica proporciona un medio de ver al mundo social desde una diversidad de perspectivas culturales, ayudando, por tanto, a acabar con los prejuicios que tienen unos grupos sobre otros. Las políticas practicas que no se basen en una conciencia informada de los modos de vida de aquellos a los que afectan tienen muy pocas expectativas de éxito.

El aumento del autoconocimiento: la sociología puede enseñarles a los grupos sociales cosas sobre ellos mismos, aumentar su autoconocimiento. Cuanto mas sepan las personas sobre las condiciones de su propia acción y sobre el funcionamiento de su sciedad, tanto mas pobable es que puedan influir en las circunstancias de su propia vida.

El papel del sociólogo en la sociedad: existe un nexo insoslayable entre el estudio de la sociología y las exigencias de la conciencia social. Nadie que tenga conocimientos sociológicos puede ser inconsciente de las desigualdades que existen hoy en el mundo, la falta de justicia social.

PROLOGO A LA CRÍTICA DE LA ECONOMIA POLITICA – CARL MARX

HEGEL (1770-1831)

El creía que todo estaba en constante transformación dinámica, pero en el PLANO DE LAS IDEAS. Decía que la humanidad se mueve en contradicción sucesiva en el plano de las ideas. Para explicar esto vamos a dar el siguiente ejemplo:

En el S XVIII la humanidad se define como iluminista, en ese mismo momento en el que algo se define como absoluto, ya hay una contradicción.

Contradicción en el plano filosófico se refiere a, algo que es, y en esta etapa ya esta dejando de ser.

Iluminismo ------------------------> positivismo

SER CONTRADICCION SINTESIS

MARX: esta de acuerdo con lo de las contradicciones, PERO dice que no se dan en el plano de las ideas, sino que este ocurre en el PLANO MATERIAL: lo primero que un hombre produce es su alimento, vestimenta, luego se reproduce y ahí cambia el mundo que lo rodea.

Marx y Engels presentan el concepto de MATERIALISMO HISTORICO, una herramienta de análisis, a través de la cual se rastrean las transformaciones de los distintos sistemas productivos a lo largo de la historia, donde hay continuidades y rupturas.

Sistema esclavista sistema feudal sistema capitalista

AMO SEÑOR CAPITALISTA

|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

Esclavo siervo obrero asalariado

-Este esquema representa la lógica de la estratificación social.

Marx va hacia el pasado y lo observa porque no quiere un concepto distorcionado. La ley dice como debería ser la sociedad, no como es.

CONTINUIDADES: (esquema)

Entre todos estos sistemas siempre hay una minoría que contiene las riquezas y una mayoría que se encuentra en la base.

RUPTURAS:

Esclavo: nunca se puede independizar, es propiedad del amo y sus hijos también.

Siervo: tiene la posesión continuada sobre la tierra y las herramientas propias, y puede tener una familia.

Obrero: es asalariado, libre jurídicamente, pero no tiene el control sobre los procesos de trabajo, vende su trabajo en el mercado.

DIVISION PRIMITIVA DEL TRABAJO 🡪 MARX: intenta entender como se genera la desigualdad.

Manual: trabajan y les dan a los que “interceden”

Intelectual: “intervienen” entre los que trabajan y los dioses. Les piden lluvia, etc.

De esta manera se apropian del trabajo del prójimo, viven de los otros, aunque esto ocurra con consenso social.

Esta división del trabajo crea diferencias en la sociedad y clases, parece “inocente” pero es asi como se empiezan a crear las diferencias en la propiedad.

•De acuerdo a como son divididas las tareas y los recursos es el tipo de sociedad que va a existir.

•Marx ve un constructo histórico cultural (línea del tiempo).

MODO DE PRODUCCION:

|  |
| --- |
| Super estructura jurídico, política y cultural |
| Fuerzas productivas y relaciones sociales de producción |

↓

BASE MATERIAL

•La producción es lo que mueve el sistema.

•De acuerdo a como se produce van a ser las reglas que van a tener. Ejemplo: no vas a tener gente que no sea libre y no pueda consumir en un sistema capitalista.

FUERZAS PRODUCTIVAS: los hombres con sus herramientas y el medio que los impugna.

RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION: reglas de trabajo, división de tareas, como se divide el trabajo y las herramientas. Si estas son inequitativas, vas a tener una sociedad inequitativa.

En el capitalismo🡪 tienen la propiedad privada de los medios de producción social

🡪trabajan todos con las maquinas, pero no son de ellos

Estas relaciones de producción van a generar que el capitalismo perdure, y en algún momento le van a poner un limite, según marx van a hacer que el sistema se caiga.

SALARIO, PRECIOS Y GANANCIAS.

PRODUCCION Y SALARIOS: se basa en dos premisas 1) el volumen de la producción nacional es una cosa fija. 2) que la suma de los salarios reales, es también una suma fija.

Lo que uno ganase constantemente como vendedor tendría que perderlo continuamente como comprador. Si una persona toma nuestro dinero y luego nos lo devuelve comprándonos nuestras mercancías, nunca vamos a ser ricos, por muy caras que las vendamos. Por lo tanto para explicar el carácter general de la ganancia, tendremos que partir del teorema de que las mercancías se venden por sus verdaderos valores y que las ganancias se obtienen vendiendo las mercancías por su valor, es decir, en proporción a la cantidad de trabajo materializado en ellas.

LA FUERZA DE TRABAJO: la naturaleza del valor, de una mercancía cualquiera, hay que tener atención al peculiar valor del trabajo. Todos nosotros estamos convencidos de que lo que vendemos todos los días es nuestro trabajo, y que por lo tanto el trabajo tiene un precio. Lo que el obrero vende no es directamente su trabajo, sino su fuerza de trabajo, cediendo temporalmente al capitalista el derecho de disponer de ella. Algunas leyes, fijan el máximo de tiempo por el que una persona puede vender su fuerza de trabajo. Si se la permitiese venderla sin limitación de tiempo, tendríamos inmediatamente restablecida la esclavitud.

“lo que un hombre vale o en lo que se estima es, como en las demás cosas su precio; es decir, lo que se daría por el uso de su fuerza”

¿Cómo se explica que uno de los grupos compre constantemente para obtener una ganancia y enriquecerse, mientras que otro grupo vende constantemente para ganar el sustento de su vida?

Los economistas denominan “acumulación previa u originaria”, pero debería llamarse “expropiación originaria. Esta llamada acumulación originaria no es sino una serie de procesos históricos que acabaron destruyendo la unidad originaria que existía entre le hombre trabajador y sus medios de trabajo.

Una vez consumada la separación entre el trabajador y los medios de trabajo, este estado de cosas se mantendrá y se reproducirá en una escala cada vez mas basta.

¿Qué es, pues, el valor de la fuerza de trabajo?

Este valor se determina por la cantidad de trabajo necesaria para su producción. Para poder desarrollarse y sostenerse, un hombre tiene que consumir una determinada cantidad de artículos de primera necesidad. Pero el hombre, al igual que la maquina, se degasta y tiene que ser reemplazado por otro. El hombre necesita otra cantidad para criar determinado numero de hijos, llamados a reemplazarle a el en el mercado de trabajo y perpetuar la raza obrera. Del mismo modo que el coste de producción de fuerzas de trabajo de distinta calidad es distino, tiene que serlo también los valores de la fuerza de trabajo aplicada. Por lo tanto, el clamor por la igualdad de salarios descansa en un error y es un deseo absurdo.

El problema esta en saber que es lo necesario e inevitable dentro de un sistema dado de producción. Según lo que dejamos expuesto, el valor de la fuerza de trabajo se determina por el valor de los artículos de primera necesidad impresendibles para producir, desarrollar, mantener y perpetuar la fuerza de trabajo.

LA PRODUCCION DE LA PLUSVALIA: obrero asalariado tiene que vender su fuerza de trabajo a un capitalista. Al comprar la fuerza de trabajo del obrero y pagarla por su valor, el capitalista adquiere como cualquier otro comprador, el derecho a consumir o usar la mercancía comprada. El valor de la fuerza de trabajo se determina por la cantidad de trabajo necesario para su conservación o reproducción, pero el uso de esta fuerza de trabajo no encuentra más limite que la energía activa y la fuerza física del obrero. Ejemplo, el hilador tendrá que en trabajar otras seis horas que se llamaran horas de plustrabajo, y este plustrabajo se traducirá a una plusvalía y en un plusproducto. Como ha vendido su fuerza de trabajo al capitalista, todo el valor, o sea todo el producto creado por el pertenece al capitalista, que es el dueño pro tempore de su fuerza de trabajo. Este tipo de intercambio entre el capital y el trabajo es el que sirve de base a la producción capitalista.

EL VALOR DEL TRABAJO: se desprenden 2 conclusiones:

1. El valor o precio de la fuerza de trabajo reviste la aparienia del precio o valor del trabajo mismo, aunque en rigor las expresiones “valor” y “precio” del trabajo carecen de sentido
2. Aunque solo se paga una parte del trabajo diario del obrero, mientras que la otra pate queda sin retribuir, y aunque este plustrabajo es precisamente el fondo del que sale la plusvalía o ganancia, parece como si todo el trabajo fuera retribuido.

Esta apariencia engañosa, distingue al trabajo asalariado de otras formas históricas de trabajo. Dentro del sistema de trabajo asalariado, hasta el trabajo no retribuido parece pagado. Por el contrario, en el trabajo de los esclavos parece trabajo no retribuido hasta la parte del trabajo que se paga. Como vemos aquí las dos partes del trabajo, la pagada y la no retribuida, aparecían separadas visiblemente, en el tiempo y en el espacio.

En el primer caso el trabajo no retribuido aparece como arrancado por la fuerza, en el segundo, parece entregado voluntariamente.

TEORIA DEL VALOR → MERCANCIA: VALOR DE USO

VALOR DE CAMBIO

ADAM SMITH 🡪 LIBERAL

•Libertad jurídico-política y libertad para comerciar

•El mercado a través de la oferta y la demanda se regula solo

•Capitalista y obrero 🡪 capitalista contrata a un obrero y le paga un salario equivalente por su trabajo.

•el mercado decide el precio de los productos.

•si hay mucho, el precio cae, sino sube.

•para Smith existe un cambio de EQUIVALENTES entre el capitalista y el obrero.

RICARDO 🡪 LIBERAL

•el salario del obrero tiene que ver con lo que produce el obrero para su supervivencia.

•el mercado determina el precio del salario.

En cambio para MARX detrás de cada mercancía hay energía humana.

Así es como trata de explicar la teoría del valor.

Habla de las mercancías y de que tienen 🡪 valor de uso

* Valor de cambio

¿Cómo se determina el valor de las mercancías?

Cantidad de tiempo socialmente necesario para producir una mercancía.

En el sistema capitalista ningún obrero hace un producto de principio a fin. Hay una DIVISION DE TAREAS que busca disminuir el tiempo de producción, con una tecnología x. El obrero se ha constituido en una mercancía más, que se compra y vende en el mercado.

Mercancía de trabajo: es el tiempo que tardaos en crear nuestra materia viviente (productos necesarios, alimento, vestimenta etc), hay una parte del trabajo que el capitalista no le paga al obrero.

Tiempo de trabajo necesario + tiempo de trabajo excedente = Trabajo total

3hs + 5hs = 8hs

Valor de cambio plusvalía = valor de uso

Salario ganancia

Si al obrero no se le paga por el total de sus horas de trabajo, no va a poder comprar los productos en el mercado, esos productos solo son comprados por los sectores populares. La consecuencia de esto es que va a ocurrir una sobreproducción.

Si el capitalista le pagara al obrero por el total de sus horas de trabajo NO habría sobreproducción. Al obrero se le paga por su valor de cambio, no por su valor de uso.

BURGUESES Y PROLETARIOS (manifiesto del partido comunista)

Por burguesía se entiende la clase de los capitalistas modernos, que son poseedores de los medios sociales de producción y explotan trabajo asalariado.

Por proletariado se entiende la clase de los trabajadores asalariados modernos, que, puesto que no poseen medios de producción propios, se ven obligados a vender su fuerza de trabajo para poder vivir.

La sociedad burguesa no ha abolido los antagonismos de clase. Ha puesto, simplemente, clases nuevas, condiciones nuevas de la opresión, nuevas formas de la lucha en el lugar de las antiguas. Se caracteriza por el hecho de haber simplificado los antagonismos de clase. La sociedad entera se divide cada vez más en dos grandes campos: burgueses y proletariados.

El sistema de explotación feudal ya no bastaba para satisfacer la demanda creciente con los nuevos mercados. Su lugar fue ocupado por la manufactura. Los mercados siguieron creciendo ininterrumpidamente, la demanda no dejo de aumentar continuo. Tampoco la manufactura bastaba ya. El vapor y la maquinaria revolucionaron la producción industrial. La manufactura fue sustituida por la gran industria moderna, la clase media industrial fue sustituida por millonarios industriales.

La gran industria ha creado el mercado mundial, ha impulsado una evolución inconmensurable del comercio, de la navegación, de las comunicaciones terrestres. Esta ha influido a su vez en la expansión de la industria, y en la misma medida la burguesía aumentaba sus capitales.

Cada una de estas etapas de la evolución de la burguesía iba acompañada de un correspondiente progreso político. La burguesía ha jugado en la historia un papel máximamente revolucionario, ha desgarrado sin piedad los multicolores lazos feudales que vinculaban a los hombres a sus superiores naturales. Ha convertido al médico, al jurista, al cura, al poeta y al hombre de ciencia en asalariados suyos.

Solo ella ha sacado a la luz lo que puede conseguir la actividad humana. La burguesía no puede existir sin revolucionar permanentemente los instrumentos de producción. Esta revolución permanente, la conmoción incesante de todas las situaciones sociales, la inseguridad, y el movimiento eternos distingue la época burguesa de todas las otras.

Las primitivas industrias nacionales han sido aniquiladas y aun son aniquiladas a diario. Son desplazadas por nuevas industrias, que no elaboran ya materias primas locales, sino materias primas procedentes de las zonas más alejadas y cuyos productos no se consumen ya únicamente en el propio país, sino en todos los continentes a la vez.

La burguesía ha sometido el campo al dominio de la ciudad. Supera cada vez más la fragmentación de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado (material endurecido) a la población, ha centralizado los medios de producción y ha concentrado la propiedad en pocas manos. Ha creado fuerzas productivas más masivas y sociales que todas las generaciones pasadas juntas.

Las relaciones burguesas resultan demasiado estrechas para abarcar la riqueza por ellas generada. ¿Cómo supera la burguesía las crisis? Mediante la destrucción forzada de una masa de fuerzas productivas, mediante la conquista de nuevos mercados, y la explotación más intensa de mercados viejos.

En la misma medida que se desarrolla la burguesía, se desarrolla también el proletariado, que solo viven mientras encuentran trabajo y que solo lo encuentran mientras su trabajo incrementa el capital. Estos obreros, obligados a venderse por piezas, son una mercancía como cualquier otro artículo de comercio. Como consecuencia de la expansión de la maquinaria y la división del trabajo, el trabajo de los proletarios se convierte en un simple accesorio de la máquina, al que solo se le exigen las operaciones más sencillas, más monótonas y de más fácil aprendizaje. El precio de una mercancía y el del trabajo es igual a sus costos de producción.

Los pequeños industriales, comerciantes y rentistas, los artesanos y campesinos, van hundiéndose en el proletariado, porque su pequeño capital resulta insuficiente para la explotación de la gran industria y sucumbe a la competencia con los capitalistas de mayor envergadura. El proletariado y su lucha contra la burguesía comienzan con su existencia. Luchan los obreros individuales, luego los de una fábrica, después los de un ramo laboral. No dirigen sus ataques únicamente contra las relaciones burguesas de producción, sino contra los instrumentos mismos de producción, destrozan maquinas, incendian las fábricas. La cohesión masiva de los obreros es la consecuencia de la unificación de la burguesía.

Con el desarrollo de la industria no solo se acrecienta el proletariado, sino que se va concentrando en masas cada vez mayores, su fuerza aumenta y la percibe más. La maquinaria borra crecientemente las diferencias en el trabajo y reduce el salario por doquier a un nivel igualmente bajo. La creciente competencia de los burgueses entre si y las crisis comerciales, llevan a que los salarios sean cada vez más fluctuantes. El constante avance de la maquinaria coloca al obrero en una situación vital cada vez más precaria.

De tanto en tanto triunfaban los obreros, pero solo pasajeramente. El verdadero resultado de sus luchas no es el éxito inmediato, sino la unificación cada vez más amplia de los obreros. Basta ese contacto para que las numerosas luchas locales, que en todas partes tienen el mismo carácter se centralicen en una lucha nacional, una LUCHA DE CLASES.

Las colisiones de la vieja sociedad favorecen de diversas maneras el proceso de desarrollo del proletariado. La burguesía vive en lucha permanente, contra la aristocracia, después contra aquellas fracciones de la misma burguesía cuyos intereses entran en contradicción con los progresos de la industria. En estas luchas se ve forzada a apelar al proletariado, a reclamar su ayuda y a arrastrarle así al movimiento político.

En los periodos en los que la lucha de clases se acerca a su desenlace, el proceso de desintegración de la clase dominante, adquiere un carácter tan violento, que una fracción de esta clase reniega de ella y se adhiere a la clase revolucionaria.

De todas las clases que hoy se enfrentan con la burguesía solo el proletariado es una clase verdaderamente revolucionaria. Las demás decaen y perecen con el desarrollo de la gran industria. El pequeño industrial y comerciante, el artesano, el campesino, combaten a la burguesía para salvar de la ruina su existencia como tales estratos intermedios. Si son revolucionarios, lo son en el sentido de su tránsito inminente al proletariado, defienden sus intereses futuros, abandonan sus propios puntos de vista para adoptar los del proletariado.

El proletariado, estrato inferior de la sociedad actual, no puede levantarse, no puede enderezarse, sin hacer saltar por los aires toda la superestructura de los estratos que conforman la sociedad oficial.

LAS HUELGAS Y LAS COALICIONES DE OBREROS

Los economistas quieren que los obreros permanezcan en la sociedad tal como está constituida y tal como ellos la describen y refrendan en sus manuales. En la actualidad se puede decir que el grado a que han llegado las coaliciones (alianza, unión o acuerdo entre varias partes) en un país indica exactamente el lugar que ocupa en la jerarquía del mercado mundial.

La gran industria concentra en un mismo sitio a una masa de personas que no se conocen entre si. La competencia divide sus intereses. Pero la defensa del salario, este interés común a todos ellos frente a su patrono, los une en una idea común de resistencia: la coalición.

La cual persigue siempre una doble finalidad: acabar con la competencia entre los obreros para poder hacer una competencia general a los capitalistas. En la burguesía debemos diferenciar dos fases: la primera como clase bajo el régimen del feudalismo y de la monarquía absoluta; en la segunda, la burguesía constituida ya como clase derroca al feudalismo y la monarquía para transformar la vieja sociedad en una sociedad burguesa. También la burguesía comenzó como coaliciones parciales contra los señores feudales. La existencia de una clase oprimida es la condición vital de toda sociedad fundada en el antagonismo de clases.

¿Qué es un HECHO SOCIAL? Emile Durkheim 🡪 mirada positivista. Quiere comprender la realidad tal cual es.

En toda sociedad hay un determinado grupo de fenómenos que se distinguen por caracteres precisos de aquellos que estudian las otras ciencias de la naturaleza. Cuando llevo a cabo mi tarea de hermano, de esposo, o de ciudadano o cuando respondo a los compromisos, cumplo con deberes que están definidos fuera de mi y de mis actos. No soy yo quien los ha hecho, sino que los he recibido por medio de la educación. Estos tipos de conducta o de pensamiento no solo son exteriores al individuo, sino que están dotados de un poder imperativo y coercitivo en virtud del cual se imponen a el. Si no me someto a las convenciones de la sociedad, si en mi forma de vestir no tengo en cuenta en absoluto los usos aceptados en mi país y en mi clase, la risa que provoco y el aislamiento social, producen los mismos resultados que un castigo propiamente dicho.

Aun en los casos en que realmente puedo liberarme de esas reglas y quebrantarlas exitosamente, esto no ocurre nunca sin que me vea obligado a luchar contra ellas.

Hoy en dia es indiscutible que la mayor parte de nuestras ideas y nuestras tendencias no son elaboradas por nosotros sino que nos vienen de fuera, solo pueden penetrar en nosotros imponiéndose. Se podría creer que no hay hecho social mas que donde hay una organización definida; pero hay otros hechos que, tienen la misma objetividad y el mismo ascendiente sobre el individuo; son las llamadas corrientes sociales, no tienen como lugar de origen ninguna conciencia particular. Llegan a cada uno de nosotros desde fuera y son susceptibles de arrastrarnos a pesar nuestro. Puede que al dejarme llevar enteramente por ellos no sienta la presión que sobre mi ejercen; pero esta presión se aprecia a partir del momento en que trato de luchar contra ellos. En estos casos somos victimas de una ilusión que nos hace creer que nosotros mismos hemos elaborado lo que se ha impuesto a nosotros desde afuera.

Esta definición del hecho social puede ser confirmada por medio de una experiencia característica, basta con observar el modo como son educados los niños. Toda educación consiste en un esfuerzo continuo para imponer al niño modos de ver, de sentir y de obrar que no se le habrían ocurrido espontáneamente. La educación tiene por objeto precisamente el hacer el ser social; se puede ver, de que manera se ha constituido, es la propia presión del medio social que tiene a formarle a su imagen y de la que padres y maestros no son mas que representantes e intermediarios.

Un hecho social puede ser reconocido por el poder de coerción externa que ejerce o es capaz de ejercer sobre los individuos; y, a su vez, la presencia de ese poder puede ser reconocida o bien por la existencia de alguna sanción determinada, o bien por la resistencia que el hecho opone a todo intento individual de hacerle violencia. Resulta fácil constatar la acción de la coerción cuando su manifestación externa es algún tipo de reacción DIRECTA de la sociedad, como sucede en el caso del derecho, la moral, las creencias, los usos. Pero cuando es INDIRECTA, como ocurre cuando es ejercida por una organización económica, no siempre resulta fácil de percibir. Todos los hechos en que nos hemos basado son maneras de hacer, pero también existen maneras de ser colectivas, es decir, hechos sociales de orden anatómico o morfológico.

Podemos decir entonces que un HECHO SOCIAL es toda forma de obrar, pensar o sentir que es exterior al individuo y que ejerce un poder de coerción sobre el, comprende las acciones, enseñar/educar es una manera de transmitir pautas, costumbres, normas, religiones. Su poder de coerción, de presión, es tan efectivo que no nos damos cuenta de su presencia, lo encontramos cuando lo desafiamos y vamos “en contra” de lo impuesto.

EL SUICIDIO

El suicidio, en el estado en que hoy aparece, manifiesta ser una de las formas en que se traduce la afección colectiva que todos padecemos y, por esta razón, nos habrá de ayudar a comprenderla. El método sociológico, reposa por entero sobre este principio, los hechos sociales deben ser estudiados como cosas, es decir, como realidades exteriores al individuo; no hay precepto que nos haya sido más objetado. Para que la existencia de la sociología sea posible, es necesario que tenga, ante todo, un objeto que le pertenezca con carácter exclusivo.

El individuo está dominado por una realidad moral que lo supera: la realidad colectiva. Cada pueblo tiene una tasa de suicidios que le es propia, que si evoluciona lo hace ajustándose a un coeficiente de aceleración.

No es posible incluir en la misma clase, ni tratar de la misma manera, la muerte de un alucinado que se precipita desde una ventana elevada, porque la cree en el mismo plano que el suelo, que la del hombre sano de espíritu, que se mata sabiendo lo que hace. Por eso Durkheim denomina al SUICIDIO a todo caso de muerte que resulte, directa o indirectamente, de un acto positivo o negativo, realizado por la propia víctima, sabiendo que iba a producir ese resultado.

Si un hombre expone su vida por otro sin que un desenlace mortal sea seguro, no es, sin duda un suicida, aun si sucede de que llegue a sucumbir, tampoco lo es, el imprudente que juega con la muerte tratando de evitarla. Dado que el suicidio aparece bajo otro aspecto cuando se reconoce que se relaciona, sin solución de continuidad, por un lado, con los actos de valor y de abnegación; y por otro, con los actos de imprudencia y de simple negligencia.

Toda ruptura del equilibrio social, aunque estalle de pronto tarda siempre algún tiempo en producir sus consecuencias. La evolución del suicidio esta compuesta de ondas de movimientos distintas y sucesivas, que tienen lugar, por impulsos. Cada sociedad tiene, pues en cada momento de su historia, una aptitud definida para el suicidio, y llamaremos a este dato numérico tasa de la mortalidad-suicidio propia de la sociedad considerada.

Los factores del suicidio los únicos que le conciernen son aquellos que hacen sentir su acción sobre el conjunto de la sociedad. La tasa de suicidios es el producto de estos factores y es a ellos que nos atendremos. El fenómeno que se propone explicar no puede deberse sino a causas extra sociales de una gran generalidad o a causas propiamente sociales. Determinaremos la naturaleza de las causas sociales, la manera como producen sus efectos, y sus relaciones con los estados individuales que acompañan los diferentes tipos de suicidios.

EL SUICIDIO EGOISTA

En los países católicos, como España, Portugal e Italia, el suicidio esta muy poco desarrollado, mientras que llega a su máximum en los países protestantes: Prusia, Sajonia, Dinamarca.

Los medios sociales en que viven los habitantes de estos diferentes países no son idénticos. Si se quiere eludir esta causa de error y determinar con mas presicion la influencia del catolicismo y la del protestantismo sobre la tendencia al suicidio, es preciso comparar ambas religiones en el seno de una misma sociedad.

Los protestantes producen mayor numero de suicidios que los fieles de otros cultos. Por lo que respecta a los judíos, su aptitud para el suicidio es siempre menor que en los protestantes, y, generalmente, es también inferior a la de los católicos.

El suicidio es objeto de una excesiva indulgencia para que el temor a la reprobación tan leve que cae sobre el. Como es un acto que no perjudica a nadie, no se hace un cargo demasiado grave a aquellos grupos que sienten mayor inclinación por el, y no se corre el riesgo de que se aumente mas la distancia que inspiran. Por otra parte, la intolerancia religiosa, cuando es muy fuerte, produce a menudo un efecto opuesto; en lugar de impulsar a los disidentes a respetar mas la opinión, les habitua a desinteresarse de ella.

Se ha constatado que los protestantes se matan mucho mas que los católicos. Encontraremos tales causas en la naturaleza de esos dos sistemas religiosos. Ambos prohíben el suicidio con idéntica claridad, no solamente lo castigan con penas morales de extrema severidad, sino que uno y otro enseñan igualmente que mas alla de la tumba comienza una vida nueva en la que se castigara a los hombres por sus malas acciones, y el protestantismo y el catolicismo incluyen el suicidio entre ellas. El protestantismo favorece el desenvolvimiento del suicidio, no es por tratarlo de un modo distinto que el del catolicismo. Ahora bien, la única diferencia esencial que existe entre el catolicismo y el protestantismo consiste en que el segundo admite el libre examen en una mas amplia proporción. El católico recibe su fe ya lista, todo lo que constituye variación causa horror al pensamiento católico. El protestante es mas el autor de su creencia. La biblia es puesta en sus manos y ninguna interpretación le es impuesta. La estructura misma del culto reformado hace evidente este estado de individualismo religioso.

Primer resultado: la inclinación del protestantismo por el suicidio debe estar en relación con el espíritu de libre examen que anima a esta religión. Si el protestantismo da al pensamiento individual un lugar mayor que el catolicismo, es porque cuenta con menos creencias y practicas comunes.

Cuanto mas se abandona un grupo confesional al juicio particular, mas ausente esta de su vida, la superioridad del protestantismo desde el punto de vista del suicidio proviene de que se trata de una iglesia integrada de un modo menos fuerte que la iglesia católica.

Con el mismo aspecto puede explicarse la situación del judaísmo. La reprobación con que les ha perseguido durante largo tiempo ha creado en los judíos sentimientos de solidaridad de una energía particular, la misma imposibilidad de comunicarse libremente con el resto de la población, los obligo a mantenerse estrechamente unidos entre si. En consecuencia cada comunidad se convirtió en una pequeña sociedad compacta y coherente poseedora de un sentimiento muy vivo de si misma y de su unidad. Es a esta misma causa a la que debe atribuirse la débil inclinación de los judíos por el suicidio.

Cuanto mas dogmas y preceptos, cuya interpretación no se abandona a las conciencias individuales, son necesarias mas autoridades competentes para definir su sentido. Cuanto mas numerosas son esas autoridades, de mas cerca encuadran al individuo y mejor lo contienen.

El debilitamiento de los prejuicios colectivos y comunes inclina al suicidio, y si es de allí que proviene la predisposición especial del protestantismo, debemos constatar los dos hechos siguientes: primero, el gusto por la instrucción debe ser mas vivo entre los protestantes que entre los católicos; en segundo, en tanto y en cuanto denota un quebramiento de las creencias comunes, debe, de una manera general, variar conjuntamente con el suicidio.

El hecho de que los protestantes son mas instruidos que los católicos y se matan en mayor proporción es una primera presunción.

En segundo lugar hemos visto que en todos los países del mundo, la mujer se suicida mucho menos que el hombre. Ahora bien, la mujer es también mucho menos instruida. Esencialmente tradicionalista, acomoda su conducta a las creencias establecidas y no tiene grandes necesidades intelectuales. En EEUU las mujeres negras tienen, según parece, una instrucción igual y aun superior a la de sus maridos. Muchos observadores informan que ellas tienen también una predisposición muy fuerte al suicidio, que llegaría a veces hasta a superar la de las mujeres blancas.

De todas las confesiones religiosas, el judaísmo es aquella en la que hay menos suicidios, y sin embargo, no hay otra en que la instrucción este más generalizada. En relación con los conocimientos elementales, los judíos están por lo menos al mismo nivel que los protestantes. Pero si el judío encuentra el medio para ser a la vez muy instruido y muy débilmente inclinado al suicidio, es porque la curiosidad de que da pruebas tiene un origen muy especial. Es ley que las minorías religiosas, para poder defenderse con más seguridad contra los odios de que son objeto, se esfuercen en ser superiores en saber con respecto a las poblaciones que las rodean.

El judío trata, de instruirse, no para reemplazar por nociones reflexivas sus prejuicios colectivos, sino sencillamente para estar mejor armado en la lucha.

En este caso, el desarrollo intelectual no está en relación con el número de muertes voluntarias. Prueba en efecto, que si en los medios instruidos la inclinación al suicidio esta agravada, esto se debe, como ya hemos dicho, al debilitamiento de las creencias tradicionales y al estado de individualismo moral que resulta de él, ahora bien esto desaparece cuando la instrucción tiene otra causa y responde a otras necesidades.

El hombre procura instruirse y se mata porque la sociedad religiosa de la que forma parte ha perdido su cohesion, pero no se mata porque se ha instruido, es porque la religión se desorganiza que la necesidad de instruirse se despierta. Una vez que las creencias establecidas han sido arrastradas por el curso de las cosas; no es posible restablecerlas, y solo la reflexión puede ayudarnos a conducirnos en la vida, la inteligencia es la única guía que nos queda.

En segundo lugar, vemos por que, de un modo general, la religión ejerce una acción profiláctica sobre el suicidio. El protestante no cree menos en dios y en la inmortalidad del alma que el católico, pero mas aun, la religión que menos inclinación muestra por el suicidio, es decir, el judaísmo, es precisamente la única que no lo proscribe formalmente y es también aquella en que la idea de la inmortalidad cumple un papel menor.

La influencia bienhechora de la religión no se debe entonces a la naturaleza especial de las concepciones religiosas. Si protege al hombre contra el deseo de destruirse, no es porque le predique el respeto a su persona, sino porque la religión es una sociedad. Lo que constituye esta sociedad es la existencia de un cierto numero de creencias y de practicas comunes a todos los fieles tradicionales. Cuanto mas numerosos y fuertes son estos estados colectivos mas la comunidad religiosa se encuentra fuertemente integrada y mas virtud preservativa posee.

Ahora observamos desde esta perspectiva a la familia y a la sociedad política.

El estado matrimonial disminuye, aproximadamente, en una mitad el peligro del suicidio. Los viudos se matan sensiblemente mas que cualquier otra clase de la población, hace de la viudez la mas desgraciada de todas las condiciones desde el punto de vista del suicidio.

Puede ocurrir entonces que los casados se maten menos que los solteros y que, sin embargo, en ciertas edades esta proporción se invierta excepcionalmente. La influencia del estado civil será separada de cualquier otra.

1° los matrimonios demasiado precoces ejercen una influencia agravante en el suicidio, sobre todo en lo que se refiere a los hombres

2° a partir de los veinte años , los casados de ambos sexos se benefician con un coeficiente de preservación con relación con los solteros.

3° el coeficiente de preservación de los casados en relación con los solteros, varia según los sexos.

4° la viudez disminuye el coeficiente de los casados de ambos sexos, pero, de ordinario, no lo suprime por completo. Los viudos se matan mas que los casados, pero, por lo general, menos que los solteros. El sexo mas favorecido en el estado de la viudez varia según las sociedades y que la amplitud de la diferencia entre la tasa de los dos sexos varia asi mismo conforme a la naturaleza del sexo mas favorecido.

La inmunidad de que gozan los casados solo puede atribuirse a una de las dos causas siguientes:

O bien se debe a la influencia del medio domestico y, entonces, seria la familia la que, por su acción, neutralizaría la tendencia al suicidio o le impediría manifestarse.

O bien se debe a lo que puede llamarse la selección matrimonial. El matrimonio, opera mecánicamente en el conjunto de la población una especie de selección. No se casa el que quiere; hay pocas probabilidades de fundar una familia. Los que no las tienen, resultan, incluidos en la clase de los solteros que, de este modo comprende todo el deshecho humano del país. Es allí donde se encuentran los lisiados, los incurables, la gente demasiado pobre.

En esta hipótesis, no seria la familia la que preservaría del suicidio, del crimen o de la enfermedad; el privilegio de los casados procedería, simplemente de que solo son admitidos a la vida de familia aquellos que ofrecen desde un principio serias garantías de salud física y moral.

A medida que las personas “casables” se casan y de este modo cesan de ser confundidas con esa turba predestinada, por su naturaleza, a formar clase de los solteros irreductibles. Solo quedan entre los solteros aquellos irremisiblemente consagrados a esta condición por su inferioridad física o moral.

Por otra parte, los casados muy jóvenes están mas inclinados al suicidio que los solteros.

Es muy posible que la familia este en dos sociedades distintas constituida de manera que actue de modo distinto constituida de manera que actue de modo diferente sobre los sexos. Es entonces en la construcción del grupo familiar que debe encontrarse la causa principal del fenómeno que estudiamos. La familia se compone de dos asociaciones diferentes: el grupo conyugal de una parte y por otra, el grupo familiar propiamente dicho.

Pero contamos con un medio mucho mas decisivo de medir exactamente la influencia propia de la asociación conyugal sobre el suicidio, se trata de observarla allí donde esta reducida a sus solas fuerzas, es decir, en los hogares sin hijos.

Por otra parte, los viudos con hijos están en mejor situación que los casados sin hijos. Allí donde no hay hijos, la viudez produce efectos muchos menores, los hijos sin duda sujetan al viudo a la vida, pero al mismo tiempo hacen más aguda la crisis por la que atraviesa. Existe una sociedad doméstica y su funcionamiento se entorpece. Falta una pieza esencial y todo el mecanismo se desconcierta. Para restablecer el equilibrio alterado, sería preciso que el hombre cumpliese una doble tarea y se encargase de funciones para las que no ha sido hecho. Pierde tantas de las ventajas de las que gozaba mientras duro el matrimonio. No es la desaparición de la esposa, sino de la madre la que causa este desconcierto.

La esposa aprovecha menos de la vida familiar que el marido. La sociedad conyugal, por si misma, perjudica a la mujer y agrava su tendencia al suicidio.

En la viudez, debería verse entonces a la mujer, liberada del yugo matrimonial que la deprimía, recuperar todas sus ventajas y afirmar finalmente su superioridad innata sobre sus congéneres que no tuvieron acceso al matrimonio. La viuda sin hijos, en relación con las solteras, debería tener un coeficiente de preservación que se aproximase por lo menos a aquel de que goza el viudo sin hijos. Sin embargo, la viudez significa para la mujer un estado peor, se insiste sobre las dificultades económicas y morales contra las que se ve obligada a luchar, cuando le es preciso asegurar por si misma su existencia, y sobre todo, a las necesidades de una familia completa.

Es verdad que el suicidio depende principalmente, no de cualidades congénitas de los individuos, sino de causas exteriores a ellos y que los dominan. Basta con suponer que los hábitos, los gustos, las tendencias contraídas durante el matrimonio, no desaparecen una vez que se disuelve; y nada hay mas natural que esta hipótesis. Solo que como la viudez se acompaña de una cierta conmoción moral y, como toda ruptura de equilibrio empuja al suicidio. Así como la esposa estéril se mata mas que si hubiera continuado soltera, conserva, una vez viuda la misma fuerte inclinación, solo que un poco mas reforzada a causa de la perturbación y de la inadaptación que lleva consigo la viudez.

Allí donde el matrimonio y la sociedad doméstica se encuentran en buen estado, si bien la crisis que produce la viudez es mas dolorosa, se está peor dotado para hacerla frente; en sentido inverso, es menos grave cuando la constitución matrimonial y familiar deja mas que desear.

El factor esencial de la inmunidad de las personas casadas es la familia, es decir, el grupo completo formado por padres y los hijos. Sin duda como los esposos son miembros de ella, contribuyen, por su parte, a producir este resultado, solo que no como marido o como mujer, sino como padre o como madre, como funcionarios de una asociación familiar. Si la desaparición de uno de ellos acrece los riesgos de matarse del otro, no es porque los lazos que unían personalmente a ambos se hayan roto, sino porque resulta de ello una perturbación para la familia, cuyo superviviente sufre la repercusión. La sociedad doméstica, igual que la sociedad religiosa, es un poderoso medio de preservación contra el suicidio.

Dado que la manera en que cada familia funciona varía de acuerdo según si es mas o menos densa, el número de elementos del que está compuesta afecta la inclinación al suicidio. Cuando la familia es poco extensa hay siempre pocos parientes juntos; la vida doméstica entonces es lánguida y existen momentos en los que el hogar esta desierto. El estado de integración de un agregado social no hace sino reflejar la intensidad de la vida colectiva que por el circula. Es tanto más una unidad y es tanto más resistente cuanto el intercambio entre sus miembros es más activo y más continuo. En tanto la familia es un poderoso medio de preservación contra el suicidio, preserva tanto mejor cuanto mas fuertemente constituida esta.

La historia nos enseña que el suicidio, que es, generalmente escaso en las sociedades jóvenes, en las de evolución y de concentración, por el contrario se multiplica a medida que las mismas se desintegran. El avance de los suicidios marca las etapas sucesivas de la decadencia.

A veces se ha escrito que las grandes conmociones políticas multiplicaban los suicidios. Pero se ha demostrado que en todas las revoluciones ocurridas en Francia se ha visto disminuir el numero de suicidios en los momentos en los que se produjeron. En esa época la crisis finalizo. Inmediatamente, el movimiento de ascenso de los suicidios en un momento detenido, recomenzó.

Se podría creer, quizás, que esta disminución se debe a que en tiempos de guerra una parte de la población civil esta enrolada y en un ejercito en campaña es difícil llevar la cuenta de los suicidios, pero las mujeres contribuyen al igual que los hombres a esta disminución.

También se ha preguntado si este retroceso momentáneo en tiempos de crisis no seria una consecuencia del hecho de que estando entonces paralizada la acción de la autoridad administrativa, la constatación de los suicidios se hace con menos exactitud. Pero esta causa no basta para dar cuenta del fenómeno. Cuando la conmocion ha sido muy fuerte, los efectos se hacen sentir, incluso, mucho tiempo después que la misma ha pasado. Los suicidios solo aumentan lentamente.

Las constataciones deberían, sin embargo, ser todavía mas difíciles en el medio rural que en las ciudades. La verdadera razón de esta diferencia esta, en otra parte. Es que la guerra solo ejercio toda su acción moral sobre la población urbana mas sensible, mas impresionable, y también, mejor informada de los acontecimientos que la población rural. Las grandes conmociones sociales al igual que las grandes guerras popilares avivan los sentimientos colectivos, estimulan tanto el espíritu del partido, la fe política, la nacional, y a concentrar las actividades hacia una misma meta, que por al menos un tiempo, se ve una integración mas fuerte de la sociedad. No se debe a la crisis la saludable influencia cuya existencia acabamos de establecer, sino a las luchas causadas por dicha crisis. Como ellas obligan a los hombres a unirse para hacer frente a un peligro común, el individuo piensa menos en si y mas en la cosa común.

Se han establecido entonces las tres proposiciones siguientes:

# el suicidio varia en razón inversa al grado de la integración de la sociedad religiosa.

# el suicidio varia en razón inversa al grade de integración de la sociedad domestica.

# el suicidio varia en razón inversa al grado de integración de la sociedad política.

Conclusión general: el suicidio varia en razón inversa al grado de integración de los grupos sociales de los que forma parte el individuo.

Pero la sociedad no puede desintegrarse sin que, en igual medida, el individuo quede separado de la vida social, sin que sus fines propios se vuelvan preponderantes sobre los fines comunes, sin que su personalidad no tienda a ponerse por encima de la personalidad colectiva. Cuanto mas los grupos a los que el pertenece se debilitan, menos depende de ellos, y por consecuencia, mas exclusivamente se remitirá a si mismo para no reconocer otras reglas de conducta que las fundadas en sus intereses privados. Asi pues, se conviene en llamar egoísmo a ese estado en que el yo individual se afirma con exceso frente al yo social y a expensas de este ultimo, podremos dar el nombre de egoísta al tipo particular de suicidio que resulta e una individuación desmesurada.

Cuando la sociedad esta fuertemente integrada tiene a los individuos bajo su dependencia, considera que están a su servicio y por consiguiente, no les permite disponer de si mismos según sus fantasias.

El lazo que los liga a la causa común los ata a la vida y el elevado objetivo sobre el que han fijado sus ojos les impide sentir tan vivamente las contrariedades privadas. En una sociedad coherente y vivaz, existe, recíprocamente, entre todos y cada uno, un continuo cambio de ideas y de sentimientos, asi como una mutua asistencia moral que hace que el individuo, en vez de estar reducido a sus solos esfuerzos, participe de la energía colectiva y vaya a fortalecer en ella la suya cuando se hala exhausta.

El individualismo excesivo no tiene únicamente por resultado favorecer la acción de las causas suicidogenas. El individuo por si mismo no es un fin suficiente para su actividad. Asi pues, cuando no tenemos otro objetivo que nosotros mismos, no podemos eludir la idea de que nuestros esfuerzos están destinados finalmente a perderse en la nada, puesto que a ella debemos retomar. El estado de egoísmo estaría en contradicción con la naturaleza humana y, en consecuencia, seria demasiado precario para tener probabilidades de durar.

Es la acción de la sociedad la que ha suscitado en nosotros esos sentimientos de simpatía y de solidaridad que nos inclinan hacia los otros; es ella que, moldeándonos a su imagen, nos ha penetrado con esas creencias religiosas, políticas, morales que gobiernan nuestra conducta; es para poder desempeñar nuestro rol social que hemos trabajado en ensanchar nuestra inteligencia. Esas formas superiores de la actividad humana tienen un origen colectivo. Cuando mas desligados nos sentimos de la sociedad, también mas nos desligamos de esta vida de la que es, a la vez, la fuente y la meta.

Para el fiel firmemente apegado a su fe, para el hombre fuertemente comprometido con los lazos de una sociedad familiar o política, el problema no existe. Por si mismos y sin reflexionar, relacionan lo que son y lo que hacen uno a su iglesia o a su dios, símbolo viviente de esta misma iglesia, el otro a su familia, el otro a su patria o a su partido.

Como se dice a menudo, el hombre es doble, es porque al hombre físico se sobreañade el hombre social. De ello resulta que nos faltan las razones de vivir, pues a la única vida a la que podíamos tener apego no responde ya a nada en la realidad y la única que esta todavía fundada en lo real no responde mas a nuestras necesidades. Si la vida no vale la pena de ser vivida, todo se convierte en pretexto para desembarazarse de ella. Este desligamiento no se produce tan solo en los individuos aislados. Hay un humor colectivo, como existe un humor individual, que inclina a los pueblos a la tristeza o a la alegría, que les hace ver las cosas bajo colores risueños o sombríos.

La sociedad no puede desintegrarse sin tener conciencia de que las condiciones regulares de la vida en general se hallan perturbadas en igual medida. No puede sentir que le escapamos sin darse cuenta al mismo tiempo de que nuestra actividad queda sin objetivo. Asi se forman corrientes de depresión, que no emanan de ningún individuo en particular, pero que expresan el estado de desagregación en que se encuentra la sociedad. Lo que traducen es el relajamiento de los lazos sociales, una especie de astenia colectiva, de malestar social como la tristeza individual.

Por mas individualizado que uno esté, siempre hay algo que sigue siendo colectivo: la depresión y la melancolía que resultan de esa individualización exagerada.

El egoísmo no es solo un factor simplemente auxiliar: es su causa generadora. Si el lazo que liga al hombre a la vida se afloja, es porque el nexo que le una a la sociedad se ha distentido.

WEBER / ECONOMIA Y SOCIEDAD

Utiliza una metodología que incluye un proceso racional y experimental.

Su objeto de estudio es la ACCION SOCIAL, que es una acción pensada, tienen un sentido, es dirigida a otro que le corresponde. Tiene en cuenta la subjetividad. Implica actos colectivos que parecen individuales. Si esta dirigida a otro que lo comprende, es una acción social. Es comprensiva, comprenden el sentido, conexión individual detrás de la acción social.

La acción social se orienta por las acciones de otros, las cuales pueden ser pasadas, presentes o esperadas como futuras.

× No toda clase de acción es “social”. Por lo pronto no lo es la acción exterior cuando solo se orienta por la expectativa de determinadas reacciones de objetos materiales. Es ACCION SOCIAL, solo cuando esta orientada por las acciones de otros.

× No toda clase de contacto entre los hombres tiene carácter social; sino solo una acción con sentido propio dirigida a la acción de otros.

× La acción social NO es idéntica a) ni a una acción homogénea de muchos b) ni a la acción de alguien influido por conductas de otros. Por ejemplo a) cuando en la calle, al comienzo de una lluvia, una cantidad de individuos abre al mismo tiempo sus paraguas, la acción de cada uno no esta orientada por la acción de los demás, sino que la acción de todos, de un modo homogéneo, esta impelida por la necesidad de defenderse de la mojadura. B) es un hecho conocido que los individuos que se dejan influir fuertemente en su acción por el simple hecho de estar incluidos en una “masa” especialmente limitada.

× Tampoco puede considerarse como una “acción social” especifica el hecho de la imitación de una conducta ajena, cuando es puramente reactiva, y no se da una orientación con sentido de la propia acción por la ajena.

Cuando se imita una conducta ajena porque esta de “moda” o porque vale como “distinguida” en cuanto estamental, tradicional, ejemplar o por cualesquiera otros motivos semejantes, entonces si tenemos la relación de sentido, bien respecto de la persona imitada, de terceros o de ambos.

La ACCION SOCIAL puede ser

1. Racional con arreglo a fines: determinada por expectativas en el comportamiento tanto de objetos del mundo exterior como de otros hombres
2. Racional con arreglo a valores: determinada por la creencia consciente en el valor propio y. absoluto de una determinada conducta
3. Afectiva: especialmente emotiva, determinada por los afectos y estados sentimentales actuales
4. Tradicional: determinada por una costumbre arraigada

•La acción estrictamente tradicional esta por completo en la frontera y mas alla, muchas veces, de lo que puede llamarse en pleno una acción con sentido.

•La conducta estrictamente activa esta, no solo en la frontera, sino mas alla muchas veces de lo que es la acción consciente con sentido.

•La acción afectiva y la racional con arreglo a valores se distinguen entre si por la elaboración consciente en la segunda de los propósitos últimos de la acción y por el planeamiento consecuente a su temor.

•Actua estrictamente racional con arreglo a valores quien, sin consideración a las consecuencias previsibles, obra en servicio de sus convicciones sobre lo que el deber, la dignidad, la belleza, la sapiencia religiosa, la piedad o la trascendencia de una causa, cualesquiera que sea su genero parecen ordenarle. Es siempre una acción según mandatos o de acuerdo con exigencias que el actor cree dirigidos a él.

•Actua racionalmente con arreglo a fines quien oriente su acción por el fin. Medios y consecuencias implicadas en ella y para lo cual sopese racionalmente los medios con los fines, los fines con las consecuencias implicadas y los diferentes fines posibles entre si.

Muy raras veces la acción, especialmente la social, esta exclusivamente orientada por uno o por otro de estos tipos. Tampoco estas formas de orientación pueden considerarse en modo alguno como una clasificación exhaustiva, sino como puros tipos conceptuales, construidos para fines de investigación sociológica.

LA ETICA PROTESTANTE Y EL ESPIRITU DEL CAPITALISMO

Apuntes….

Weber busca encontrar el sentido que esta atrás del capitalismo, utilizando el METODO HISTORICO COMPARATIVO compara sociedades que tengan distancia temporal y geográfica, a través de las variables comunes: economía, política y aspectos socioculturales.

La variable económica y política no puede ser la responsable de la aparición de relaciones capitalistas.

Para LUTHER la iglesia cobraba demasiado bien, critica la transustanciación (¿Por qué el sacerdote es el único que puede dar la ostia?), el rol de los curas como intermediario entre dios y los hombres, para él, el sacerdote “sobra” y quiere volver a las iglesias de antes. Como consecuencia de todo esto, aparece la iglesia PROTESTANTE, que tiene reglas muy claras de moderación en las costumbres, ideales de ahorro, de trabajo, de esfuerzo. Además, habilitaba al comercio, antes ya se comerciaba, pero no era bien visto. Con todos estos cambios surgidos en la iglesia, aparece una nocion de trabajo nueva, se muestra continuidad en los ámbitos laborales, el ocio aparece del lado del pecado, y siempre hay que responder al llamado divino para seguir enriqueciéndose.

Para weber lo que le da sentido al capitalismo es la ETICA PROTESTANTE, dice que esto favorece las relaciones capitalistas, y también al proceso de racionalización propio de occidente.

La ETICA PROTESTANTE, “trabajamos, ahorramos, mesuramos”, tiene consecuencias, lleva a una producción desmesurada, aparecen fortunas como la de la burguesía del comienzo del SXX. Weber apoyaba los ideales de esta ética pero no entendia como esto llevaba nuevamente a clases enriquecidas.

¿Cuándo este método (histórico comparativo) se vuelve sociológico?

Weber propone un TIPO IDEAL: recorte de la realidad que cree representarla. “todas las mujeres son”, “todos los hombres son”. Se refiere a un estereotipo con sentido.

PODER: es la capacidad que tiene un individuo o grupo de hacer que otros le obedezcan, cumplan con su voluntad, es positivo y efímero.

DOMINACION: capacidad que tiene un grupo para hallar obediencia, consenso social, que es la cual la que los mantiene en el tiempo. Crea tipos ideales y a lo largo de la historia reconoce 3 tipos:

1. RACIONAL/BUROCRATICO/LEGAL: tanto los que ejercen como los que obedecen lo hacen en virtud de la ley.
2. TRADICIONAL: característico de sociedades antiguas. Tanto los que ejercen como los que obedecen lo hacen en virtud de la tradición.
3. CARISMATICA: aparece en sociedades antiguas o modernas (perón) en un contexto de crisis política, económica y social, y son las masas las que hacen al líder, y le otorgan esas cualidades divinas, militares, económicas. Cae con rapidez, solo es estable por momentos debido a la relación entre la masa y el líder.

LIBRO:

¿Cuál es la causa de que los protestantes participan en mayor porcentaje en la posesión del capital, y en la dirección y en los mas altos puestos de trabajo de las grandes empresas industriales y comerciales? Esto obedece en parte a motivos históricos. La participación en aquellas funciones presupone posesión de capital, una educación costosa; hoy aparece ligada a la posesión de la riqueza hereditaria o, al menos, a una situación de mediano bienestar.

La notable diferencia que se observa en el tipo de enseñanza que dan a sus hijos los padres católicos por relación a los protestantes. Los católicos prefieren aquella formación de tipo humanista que proporcionan las escuelas a base de enseñanza clásica. Este fenómeno ya no puede explicarse por una causa económica, sino que por el contrario, mas bien ha de ser tenido en cuenta para explicar por el, la menor participación de los católicos en la vida capitalista. Otra causa es que la fábrica nutre las filas de sus trabajadores mas preparados con elementos procedentes del pequeño taller, pero esto se da en mucha mayor medida en el elemento protestante que en el católico, porque los católicos demuestran una inclinación mucho mas fuerte a seguir en el oficio, mientras que los protestantes se lanzan en numero mucho mayor a la fabrica, en la que escalan los puestos superiores del proletariado ilustrado y de la burocracia industrial.

Desde un punto de vista superficial y moderno, podría interesarse explicar, que el mayor <<alejamiento del mundo>> del catolicismo, los rasgos ascéticos propios de sus mas elevados ideales tienen que educar a sus fieles en un espíritu de indiferencia ante los bienes de este mundo. Por el lado protestante se utiliza esta concepción para criticar los ideales ascéticos de la vida católica, a lo que contestan los católicos con el reproche del <<materialismo>>, que seria la consecuencia de la laicización de todo el repertorio vital llevado a cabo por el protestantismo. El católico es mas tranquilo, dotado de menor impulso adquisitivo, prefiere una vida bien asegurada aun a cambio de obtener menores ingresos, a una vida en continuoo peligro y exaltación por la eventual adquisición de honores y riquezas. El protestante opta por comer bien, mientras que el católico prefiere dormir tranquilamente.

El protestantismo francés ha durado largo tiempo, el carácter que fue impreso a las iglesias calvinistas en general y en especial, en la época de las luchas religiosas; y sin embargo sigue siendo en la pequeña medida permitida por la persecución, uno de los apoyos mas considerables de la evolución económica y capitalista de Francia.

La virtud del capitalista del sentido de los negocios y una forma de piedad intensa, que impregna y regula todos los actos de la vida; y esto no se da solo en casos aislados, sino que precisamente constituye un signo característico de grupos enteros de las sectas e iglesias mas importantes del protestantismo. Ya los españoles sabían que <<la herejía>> es decir el calvinismo, favorecia el espíritu comercial. Gothein califica a la dispora calvinista como el vivero de la economía capitalista.

|| LA RELACION ENTRE LA ASCESIS Y EL ESPIRITU CAPITALISTA ||

En el nuevo testamento, la riqueza constituye en si misma un grave peligro, sus tentaciones son incesantes, y el aspirar a ella no solo es absurdo por comparación con la infinita superioridad del reino de Dios, sino que es también éticamente reprobable.

Lo que realmente es reprobable para la moral es el descanso en la riqueza, el gozar de los bienes, con la inevitable consecuencia de sensualidad y ociosidad y la consiguiente desviación de las aspiraciones hacia una vida santa. Solo por ese peligro del descanso en la riqueza es esta condenable; pues el reposo eterno del santo esta en la ota vida; pero aquí en la tierra el hombre que quiera asegurarse de su estado de gracia, tiene que realizar las obras del que le ha enviado, mientras es dia. Lo que sirve para aumentar su gloria no es el ocio ni el goce, sino el obrar, el primer y principal de etodos los pecados es la dilapidación del tiempo. Perder el tiempo en la vida social, en lujos, incluso en dedicar al sueño mas tiempo del indispensable para la salud, es absolutamente condenable desde el punto de vista moral. El tiempo es infinitamente valioso, puesto que toda hora perdida es una hora que se roba al trabajo en servicio de la gloria de Dios.

Dios ha asignado a cada cual una profesión, que el hombre debe conocer y en la que ha de trabajar. Dios dirige a todos los hombres con el fin de promover su propia honra. El fenómeno de la división del trabajo y de la estructuración profesional de la sociedad ya había sido interpretado, como derivación directa del plan divino del mundo. La integración del hombre en este cosmos, era puramente casual, mientras que para Lutero, la integración del hombre en la profesión y estado dados con arreglo al orden histórico objetivo era derivación directa de la divina voluntad y constituia un deber religioso para el hombre. Las relaciones de la religiosidad luterana con el mundo eran y siguen siendo bastante inseguras. De las ideas luteranas no podían deducirse principios éticos capaces de dar al mundo una nueva estructura.

Baxter (puritano) pone al frente todos sus razonamientos al siguiente motivo: cuando el hombre carece de una profesión fija, todos los trabajos que realiza son puramente ocasionales y efímeros, y en todo caso, dedica mas tiempo al ocio que al trabajo. El trabajador profesional realizara en orden su trabajo, mientras que el otro vivirá en perpetuo desorden y su negocio no conocera tiempo ni lugar, y por eso lo mejor para cada uno es poseer una profesión fija.

La vida de quien carece de profesión no tiene el carácter metódico, sistemático, que exige la ascetizacion de la vida en el mundo. La vida profesional del hombre debe ser un ejercicio ascético y consecuente de la virtud. Dios no exige trabajar por trabajar, sino el trabajo racional en la profesión. En este carácter metódico de la ascesis profesional, radica el factor decisivo de la idea puritana de profesión, no como en Lutero en el conformarse con lo que por disposición divina le toca a uno en suerte.

El deseo de enriquecerse solo es malo cuando tiene por fin asegurarse una vida despreocupada y cómoda, y el goce de todos los placeres. Se ha dicho muchas veces que querer ser pobre es lo mismo que querer estar enfermo, la mendicidad por parte de los hombres capacitados para el trabajo no solo es reprobable moralmente, como uno de los pecados capitales, sino que incluso va también en contra del amor al prójimo, según las palabras del apóstol.

La mentalidad judaica coincidía mas bien con la del capitalismo aventurero de tipo político-especulador ; su ethos (forma de vida o de comportamiento que adopta un grupo) era el del capitalismo del paria mientras que el puritanismo tenía el ethos en la industria nacional burguesa y de la organización racional del trabajo.

El ascetismo laico del protestantismo, podemos decir que actuaba con la máxima pujanza contra el goce despreocupado de la riqueza y estrangulaba el consumo, singularmente el de artículos de lujo. Pero en cambio, sus efectos psicológicos, destruía todos los frenos que la ética tradicional ponía a la aspiración a la riqueza, rompía las cadenas del afán de lucro desde el momento que no solo lo legalizaba, sino que lo consideraba como precepto divino.

Por uso irracional de la riqueza se entendia, el aprecio de las formas ostentosas de lujo, de las que tanto gusto el feudalismo. No se pedia mortificación al rico, sino que usase de sus bienes para cosas necesarias y prácticamente útiles.

El aspirar a la riqueza por el fin único y exclusivo de ser rico. Consideraba en si misma, la riqueza es una tentación. Resultaba de ahí que, por desgracia, el ascetismo (practica de un estilo de vida austero y de renuncia a placeres materiales) actuaba entonces como aquella fuerza que siempre quiere lo bueno y siempre crea lo malo.

El poder ejercido por la concepción puritana de la vida no solo favorecio la formación de capitales, sino, lo que es mas importante, fue favorable sobre todo para la formación de la conducta burguesa y racional, de la que el puritano fue el representante típico y mas consecuente; dicha concepción, pues, asistió al nacimiento del moderno hombre económico. El gran poder del ascetismo religioso ponía a su disposición trabajadores sobrios, honrados, de gran resistencia y lealtad para el trabajo, y por otra parte tenia la seguridad tranquilizadora de que la desigual repartición de los bienes de este mundo es obra especialísima de la providencia divina.

R. CASTEL

LA SOCIEDAD SALARIAL

Condición proletaria, condición obrera, condición salarial. Tres formas dominantes de cristalización de las relaciones de trabajo en la sociedad industrial.

La condición proletaria era una situación de cuasi exclusión del cuerpo social. El proletario era un eslabón esencial en el proceso naciente de industrialización, pero estaba destinado a trabajar para reproducirse. La relación de la condición obrera con la sociedad era más compleja. Se constituyó una nueva relación salarial, a través de la cual, el salario dejo de ser la retribución puntual de una tarea. Aseguraba derechos, daba acceso a prestaciones fuera del trabajo y permitía una participación ampliada en la vida social: consumo, vivienda, educación, e incluso ocios. Se dibujaba una estratificación más compleja que la oposición entre dominantes y dominados, incluía zonas superpuestas en las cuales la clase obrera vivía esa participación en la subordinación: el consumo (pero de masas) la educación (pero primaria), los ocios (pero populares), la vivienda (pero la vivienda obrera). A esto se deba que la estructura de integración fuera inestable. Se los mantenía a distancia del poder y de los honores. Si continuaba el crecimiento, si el Estado seguía ampliando sus servicios y protecciones, todo el que lo mereciera podría también “elevarse”: mejoramiento para todos, progreso social y mayor bienestar. La sociedad salarial parecía arrastrada por un irresistible movimiento de promoción: acumulación de bienes y riquezas, creación de nuevas posiciones y de oportunidades inéditas, ampliación de los derechos y garantías, multiplicación de las seguridades y protecciones.

LA NUEVA RELACION SALARIAL

Fue la industrialización la que le dio origen al salariado, y la gran empresa es el lugar por excelencia de la relación salarial moderna. Con la rev industrial, comenzó a desarrollarse un nuevo perfil de obreros de las manufacturas y las fábricas, que anticipaba la relación salarial moderna.

Los principales elementos de esta relación salarial de los inicios de la industrialización, correspondientes a lo que acabamos de llamar la condición proletaria, pueden caracterizarse como sigue: una retribución próxima a un ingreso mínimo que aseguraba solo la reproducción del trabajador y su familia y no permitía invertir en el consumo no imprescindible; una ausencia de garantías legales en la situación de trabajo regida por el contrato de alquiler; el carácter débil de la relación del trabajador con la empresa: cambiaba a menudo de lugar, se alquilaba al mejor postor.

5 condiciones que aseguraron el pasaje desde la relación salarial prevaleciente en los inicios de la industrialización hasta la relación salarial “fordista”.

PRIMERA CONDICION: No hay maquinas, condiciones muy rígidas de trabajo, división muy fija entre el capitalista y el obrero. Una separación rígida de quienes trabajan efectiva y regularmente, y los inactivos o semiactivos, que hay que excluir del mercado de trabajo, o sea integrar bajo formas reguladas. Población activa: “serán activos aquellos y solamente que están presentes en un mercado que les procura una ganancia monetaria: mercado de trabajo o mercado de bienes o servicios”. Asi se vuelve claramente identificable la situación de asalariado, distinta de la de proveedor de mercancías o servicios.

El principal obstáculo a la racionalización del mercado de trabajo era la existencia de esos trabajadores intermitentes que se negaban a someterse a una disciplina rigurosa. En consecuencia, había que dominarlos. La oficina de colocaciones hará poco a poco imposible el tipo de vida de quien quiere encontrar un empleo precario de tiempo en tiempo. La oficina de colocaciones debía realizar una distribución del trabajo trazando una línea divisoria entre los verdaderos empleados de jornada completa, y las personas que serían completamente excluidas del mundo laboral y dependerían de las formas coercitivas de asistencia previstas para los indigentes válidos.

Así es como empieza a haber en Gran Betaña un gran número de agencias de colocación, las cuales querían que los trabajadores encuentren trabajos regulares, de esta forma beneficia al sistema regulando el trabajo obrero, y generaba que estos tengan un trabajo continuo.

Luego se generó un extraordinario estallido de represión del vagabundeo. Esas medidas podían explicarse coyunturalmente por la grave crisis económica entonces reinante, y por la miseria del campo. Era también, una manera de recordar, en el momento en que, con la segunda revolución industrial, se perfilaba un nuevo orden del trabajo, cuál era el costo de sustraerse a él. Se trataba de convertir al obrero a una conducta más regular, intentando convencerlo de que estaba en su verdadero interés ser más disciplinado, él podía rebelarse, o bien sustraerse, huyendo de estas obligaciones cuyo resorte seguía siendo moral.

SEGUNDA CONDICION: la fijación del trabajador a su puesto de trabajo y la racionalización del proceso del trabajo en el marco de una “gestión del tiempo precisa, dividida, reglamentada.

En esta etapa es la maquina la que logra la subsunción real por el trabajo capital, y la cual impone el tiempo de trabajo. No tiene la herramienta en sus manos, sino que la maquina esta fuera de el.

Al hacerse simples y repetitivas las tareas parcializadas, resultaba inútil la calificación refinada y polivalente. Se le quitaba al obrero el poder de negociación que podía tener gracias al “oficio”. Los efectos de esta “organización científica del trabajo” se pueden interpretar de dos maneras: como una pérdida de la autonomía obrera, y como el alineamiento de las pericias profesionales en el nivel más bajo de las tareas productivas. Los análisis del taylorismo, tienden a idealizar la libertad del obrero como capaz de vender su pericia al mejor postor. Esto era válido en el caso de los herederos de oficios artesanales. Es cierto que el taylorismo se instaló sobre todo en la gran empresa, se aplicó con la mayor frecuencia a poblaciones obreras recientes, de origen rural, subcalificadas y poco autónomas.

La racionalización “científica” de la producción fue sin duda lo que contribuyo más poderosamente a la homogeneización de la clase obrera. Esa racionalización ataco el tabicamiento de los “gremios” con lo que sus miembros se identificaban estrechamente: el trabajador se pensaba “forjador” o “carpintero” antes de pensarse “obrero”. De modo que la homogeneización de las condiciones de trabajo pudo forjar una conciencia obrera que desemboco en una conciencia de clase agudizada por el carácter penoso de la organización del trabajo.

La tendencia a la homogeneización de las condiciones de trabajo no podía llevarse hasta el extremo: más bien, al agudizarse, producía efectos inversos de diferenciación. La producción en masa exige por si misma que se distinga entre un personal de pura ejecución (obrero especializado) y un personal de control o mantenimiento (obrero técnico). Esta evolución del trabajo impone el refuerzo y la diversificación de un personal de concepción y encuadramiento, que finalmente generaría los “ejecutivos”.

Se produce un proceso de jerarquización de los trabajadores, relacionada con el taylorismo. Hay trabajadores manuales y el que establece el proceso de trabajo. El trabajador adquiere conciencia de lo que perdió, y conciencia de clase, comienzan a tener intereses comunes.

TERCERA CONDICION: el acceso a través del salario a “nuevas normas de consumo obrero” que convertían al obrero en el propio usuario de la producción en masa. Henry Ford fue quien sistematizo la relación entre la producción en masa (la generalización de la cadena de montaje) y el consumo de masas. El “five dollars day” no representaba solo un aumento considerable del salario. Tendía a darle al obrero moderno la posibilidad de acceder al estatuto del consumidor del producto de la sociedad industrial. Hasta este momento el trabajador era concebido como un productor máximo y un consumidor mínimo.

La posibilidad de que el trabajador tuviera una mayor holgura económica como acceso a un mayor consumo, sino como deber de ahorro o de aportar para tener más seguridad. El consumo legitimo del trabajador se reducía a lo necesario para que reprodujera descendentemente su fuerza de trabajo y mantuviera a su familia en el mismo plano de mediocridad. La posibilidad de un mayor consumo debía proscribirse, puesto que llevaba al vicio, al alcoholismo, al ausentismo…

Se llama “fordismo” a la articulación de la producción en masa con el consumo masivo. “la fijación del salario de la jornada de ocho horas en cinco dólares fue uno de los mayores ahorros que haya hecho jamás, pero, al llevarla a seis dólares logre incluso un ahorro más alto”. No se trataba solo de que un salario elevado aumentara la motivación para el trabajo y el rendimiento. El obrero accedía a un nuevo registro de la existencia social: el del consumo y no exclusivamente el de la producción. Dejaba, de tal modo, esa zona de vulnerabilidad que lo condenaba prácticamente a vivir “al día”. Accedía al deseo, el “deseo de bienestar” que aspira al automóvil, la vivienda, el electrodoméstico, hacia posible el acceso del mundo obrero a un nuevo registro de la existencia. A partir de Ford se afirmó una concepción de la relación salarial según la cual “el modo de consumo está integrado en las condiciones de producción”.

CUARTA CONDICION: el acceso a la propiedad social y a los servicios públicos. El trabajador es también un sujeto social que está en condiciones de compartir los bienes comunes, no comerciales, disponibles en la sociedad. En las situaciones extralaborales se podía desplegar una red mínima de seguridades vinculadas al trabajo, para poner al obrero al abrigo del desamparo absoluto. Se reconocía la especifidad de una condición salarial obrera, y al mismo tiempo la consolidaba, puesto que tendía a asegurarle recursos para su autosuficiencia en caso de accidente, enfermedad o después de la cesación de la actividad (jubilación). La clase obrera, iba a tener un mayor acceso a bienes colectivos tales como la salud, la higiene, la vivienda, la educación.

Los trabajadores adquieren dignidad, acceso a la salud. Adquieren un seguro de trabajo. Aparece el contrato, el estatuto del trabajador, hace que el trabajador ya no tenga que relacionarse individuamente, sino colectivamente.

QUINTA CONDICION: la inscripción en un derecho del trabajo que reconocía al trabajador como miembro de un colectivo dotado de un estatuto social, mas allá de la dimensión puramente individual del contrato de trabajo. Durante mucho tiempo las negociaciones realizadas en el seno de las empresas entre el empleador y el colectivo de los trabajadores carecían de valor jurídico. Fue la ley del 25 de marzo, ulterior al acercamiento generado por la “unión sagrado” y la participación obrera en el esfuerzo de guerra, la que dio un estatuto jurídico al concepto de convención colectiva.

LA CONDICION OBRERA: etapa significativa de la promoción del salario obrero: las reformas de 1936 sancionaban principalmente un cierto reconocimiento de la condición obrera. 1936 marco una etapa decisiva de su reconocimiento como fuerza social determinante, una ampliación de sus derechos y la toma de conciencia de su poder. También se sanciono el particularismo obrero, su asignación a un lugar subordinado en la división del trabajo social y en la sociedad global.

Aparecen las vacaciones pagas. Algunos días por año, el obrero podía dejar de perder su vida en el esfuerzo por ganarla. Inscribir esta posibilidad en la ley era reconocerle al trabajador el derecho de existir sencillamente, es decir, igual que todos los otros. La revolución de febrero de 1848 arranco la jornada de diez horas, medida muy pronto revocada. Y una de las principales reivindicaciones era el descanso semanal y la jornada de 8 horas. Se trataba de una revolución cultural, mas alla de su carácter de “logro social”, pues equivalía a cambiar la vida y las razones de vivir, aunque solo fuera por unos días al año.

Las vacaciones pagas podían simbolizar ese acercamiento de dos condiciones y dos modos de vida que todo separaba. Algunos días por año la condición obrera coincidía con la condición burguesa. También del lado de los obreros la actitud con respecto a las vacaciones pagas dejaba traslucir la subsistencia del sentimiento de dependencia social. Distracciones si, pero distracciones “populares”. Orgullo de ser como los otros, pero con conciencia de que esa libertad había que merecerla, aprendiendo a hacer buen uso de ella, incluso aprendiendo a divertirse. “La clase obrera ha sabido conquistar sus ocios y ahora debe conquistar el uso de sus ocios”. El tiempo libre debe merecerse, y hay que llenarlo bien. Había que distinguirse de los ricos ociosos, que eran parásitos sociales.

Los obreros de la gran industria, sometidos a las formas modernas de racionalización del trabajo, y ellos eran minoritarios en la clase obrera. Esta concepción del trabajo obrero, reducido exclusivamente a las tareas de ejecución, indispensables pero sin ninguna dignidad social, parecía evidente de por si y valer para todas las formas de trabajo manual.

Desde sus orígenes, el trabajo obrero afirmo la dignidad del trabajo manual y su preeminencia social como verdadero creador de la riqueza. Esta conciencia obrera se forjo en el conflicto, a partir de la percatación colectiva del hecho de que ellos, los obreros, eran despojados de los frutos de su trabajo. El hecho de sentirse dependiente era el motor de la lucha para recobrar la dignidad social del trabajo, “alineado” por la organización capitalista de la producción.

El lugar de la condición obrera en la sociedad de la década de 1930 podria considerarse como una relativa integración en la subordinación. La condición obrera diferia mucho de la condición proletaria. En este sentido se puede hablar de integración: la clase obrera fue “repatriada” desde la posición de cuasi exclusión que ocupab entonces, en el margen extremo de la sociedad.

Esa “repatriación” se inscribía en un marco con rasgos todavía dualistas. Una sociedad todavía dualista, pero no dual. Una sociedad dual es una sociedad de exclusión en la cual ciertos grupos no tienen nada y no son nada, o poco menos. En el modelo al que me refiero aquí coexisten las separaciones y las interdependencias, prevalecen relaciones de dominación que sin embargo no corresponden a las situaciones en las que los subordinados quedan abandonados a si mismos.

La conciencia de esa división era mantenida por las experiencias de la clase obrera en los principales sectores de la vida social: el consumo, la vivienda, la educación y el trabajo.

La vivienda popular tampoco era ya exactamente como la “casa infernal”, pero la insalubridad y el amontonamiento seguían caracterizando los tugurios.

La instrucción, solo en 1931 llego a la gratuidad de la enseñanza secundaria. Los hijos de las clases populares no salían de las filas “primarias”. El tema del peligro de una educación excesiva que “desarraigara” al pueblo es una constante de la literatura de la época. La democratización de la enseñanza no se logro hasta la década de 1950.

Con relación al empleo, hemos subrayado la dependencia social de los obreros en los lugares de trabajo. Pero, durante la década de 1930 aun prevalecía en el mercado de trabajo una movilidad hecha de incertidumbre, bajo la amenaza del despido, contra el cual no protegia la legislación laboral. Los contratos por tarea, por hora o por dia eran los mas frecuentes. El obrero se iba o el empleador lo despedía, en ambos casos con una facilidad sorprendente. Existía evidentemente la amenaza del desempleo.

El dispositivo del seguro obligatorio demostraría ser decisivo para conjurar la vulnerabilidad obrera. Pero en la década de 1930 apenas comenzaba a hacer sentir sus efectos, para ese entonces las jubilaciones obreras eran irrisorias.

La asociación de estos rasgos demuestra la persistencia de un fuerte particularismo obrero. Nivel de vida, nivel de instrucción, modos de vida, relación con el trabajo, grado de participación en la vida social, valores compartidos, eran factores que dibujaban una configuración específica, la cual constituía a la condición obrera como clase social.

En esta época todavía seguía inestable el método de integración, se puede desembocar en dos tipos de transformación: una consecución de “logros sociaes” que erosionarían progresivamente la distancia entre “ellos” y “nosotros”, o bien la toma del poder por la clase obrera organizada. Para simplificar: reformas o revolución.

LA DESTITUCION

La clase obrera no fue derrotada en una lucha frontal. La clase obrera fue destituida de la posición de punta de lanza que ocupaba en la promoción del sector asalariado. Esquematizando la transformación que se produjo en unos cuarenta años (desde la década de 1930 hasta 1970) diríamos que el “particularismo obrero” no fue abolido, pero dejo de desempeñar el papel de “atractor” que había sido el suyo en el proceso de constitución de la sociedad industrial.

La condición obrera no había generado otra forma de sociedad, sino que solo se había inscrito en un lugar subordinado de la sociedad salarial. Hasta principios de la década del 30, era patente la cuasi sinonimia entre “sector asalariado” y “sector asalariado obrero”.

Solo la clase obrera producia “una prestación de puro trabajo”, lo que constituia un marco económico distinto”. Un trabajo puramente manual, sin duda, pero también trabajaba con máquinas. El empleado “alquila un trabajo no manual, o por lo menos un trabajo cuyo efecto material no es esencial”. ¿los jefes de servicio, ingenieros, directores, que no eran propietarios de sus empresas? También ellos proporcionaban exclusivamente una “prestación de trabajo” ¿Por qué negarles el estatuto de asalariados?

El proceso de diferenciación del sector asalariado estaba ya francamente en marcha. Fue relativizando progresivamente la gravitación de los asalariados obreros y, por lo tanto, el de la condición obrera en la organización del trabajo. El sentido de estas transformaciones no se advertirá hasta 1975, fecha que puede tomarse para marcar la apoteosis (momento culminante y triunfal de una cosa) de la sociedad salarial.

En primer lugar, hubo un crecimiento masivo de la proporción de los asalariados en la población activa. Pero la transformación esencial de la composición de la población activa fue el aumento de los ASALARIADOS NO OBREROS. Eran 2.7 millones en 1931, y 7.9 millones en 1975. También eran considerables las transformaciones internas de este grupo. Aunque los datos estadísticos con que se cuenta no permiten comparaciones de precisión absoluta, se puede afirmar que la gran mayoría de los asalariados no-obreros eran empleados inferiores de los sectores público y privado, cuyo nivel, si bien considerado mas alto que el de los obreros, en general seguía siendo mediocre. En 1975 los “simples empleados” representaban menos de la mitad de los asalariados no obreros, frente a 2.700.000 “ejecutivos medios” y 1.380.000 “ejecutivos superiores”: fueron estos grupos, representantes de una clase asalariada de gama alta, los que tuvieron el crecimiento mas considerable.

Los cambios registrados, traducen una transformación esencial de la estructura del salario. Si bien el número de asalariados obreros se mantuvo aproximadamente constante, su posición en esta estructura salarial sufrió una degradación fundamental. En primer lugar, porque podíamos decir que la clase obrera perdió el estrato salarial inferior a ella en estatuto social, salario y condiciones de vida.

A principios de la década del 30, los obreros agrícolas representaban aun la cuarta parte de los trabajadores manuales. En 1975, prácticamente habían desaparecido. Desde ese momento, la clase obrera quedo en la base de la pirámide salarial, de hecho, en la base de la pirámide social. En cambio por encima de ella se desarrollaron no solo un sector de asalariados empleados, sino también, y sobre todo, un asalariado “burgués”. Los asalariados obreros corrían el riesgo de quedar ahogados en una concepción cada vez mas amplia del salariado, y aplastados al mismo tiempo por la proliferación de situaciones salariales siempre superiores a la suya.

Se asistió entonces a curiosos esfuerzos para fundar la respetabilidad de las nuevas posiciones salariales en un “patrimonio de valores que son de hecho los valores de las clases medias: el espíritu de iniciativa, el ahorro, la herencia, una modesta holgura, la vida sobria, el respeto”. Muchas de esas posiciones salariales de gama alta fueron al principio ocupadas por hijos de familia poseedores de un patrimonio.

En 1937, la corte de casación se negó a reconocer como “accidentado de trabajo” a un médico: un profesional “no puede mantener una relación de subordinación” con el director del hospital. De modo que ese médico que se había herido trabajando no era un asalariado del establecimiento público que lo empleaba.

El primer grupo profesional “respetable” que se reivindicó como asalariado fue el de los ingenieros. Esa iniciativa se tomara en 1936. Se afirmaba una posición “media” entre los patrones y los obreros, sin duda con el propósito de aprovechar las ventajas sociales logradas por la clase obrera, pero diferenciándose de ella. Si bien los ingenieros fueron sin duda la punta de lanza de la promoción de un grupo asalariado “burgués”, estaban muy lejos de representar al conjunto de los ejecutivos de la industria.

Paralelamente el desarrollo de las actividades “terciarias” genero la proliferación de un grupo asalariado no obrero: multiplicación de los servicios en el comercio, los bancos, las administraciones de colectividades locales y del estado, apertura de nuevos sectores de actividad, como la comunicación, la publicidad, la mayoría de estas actividades eran asalariadas.

La condición obrera no solo había quedado rodeada y superada por una gama de actividades salariales en diversificación creciente, sino que también peligraba su coherencia interna. El desarrollo del sector público reforzaba otro tipo de división. El tema de la segmentación del mercado de trabajo, es decir la distinción entre núcleos protegidos y los trabajadores precarios, hizo su aparición a principios de la década de 1970. Sin duda, la unidad de la clase obrera nunca se había logrado.

Otro cambio, la mayoría de los obreros se dedicaban a tareas que podrían denominarse “infraproductivas” del tipo del mantenimiento, la entrega, el embalaje, la custodia etc. O actividades más próximas a la concepción y la reflexión que a la ejecución, como el control y el ajuste de las maquinas, los ensayos de laboratorios, entrevistas, estudios, organización del trabajo.

La tesis del “aburguesamiento” de la clase obrera aducía que la elevación general del nivel de vida había atenuado los antagonismos sociales. El “deseo de integrarse en una sociedad en la que primaba la búsqueda del confort y el bienestar” había llevado a la clase obrera a fundirse progresivamente en el mosaico de las clases medias.

La transformación decisiva que maduro durante las décadas de 1950 y 1960 no fue por lo tanto la homogeneización completa de la sociedad, ni el desplazamiento de la alternativa revolucionaria hacia un nuevo operador, la “nueva clase obrera”. Consistió mas bien en la disolución de esa alternativa revolucionaria, y la redistribución de la conflictividad social según un modelo diferente del de la sociedad de clases: la sociedad salarial.

La oscilación entre revolución y reforma, que nunca dejo de atravesar el movimiento obrero, fue fijándose cada vez con mayor insistencia en el segundo polo, y la división entre “ellos” y “nosotros” dejo de alimentar un imaginario cambio radical. Las transformaciones sociales ya no eran una cuestión de todo o nada.

La “nueva sociedad” estaba organizada en torno a la competencia entre diferentes polos de actividades salariales. Esta sociedad no era homogénea ni estaba pacificada, pero sus antagonismos tomaban la forma de luchas por los puestos de trabajo y las categorías, y no ya de una lucha de clases. En esa sociedad, el salariado dejo de ser un estado lamentable, para convertirse en un modelo privilegiado de identificación.

LA CONDICION SALARIAL

“los hombres del futuro”, una especie de asalariados puros que habían logrado sus cartas de burguesía. Asistimos entonces a una cuasi mitologizacion de un perfil de hombre eficaz y dinámico, liberado de arcaísmos, a la vez sereno y realizador, gran trabajador y gran consumidor de bienes prestigiosos, de vacaciones inteligentes y viajes al extranjero, liberado de la ética puritana y ahorrativa, del culto al patrimonio y del respeto a las jerarquías consagradas. La sostenían principalmente distintas categorías de asalariados: ejecutivos de nivel medio y superior, profesores, publicitarios, expertos en comunicación y, en la franja inferior, representantes de algunas profesiones intermedias como los animadores culturales, el personal paramédico, los maestros, etc. Ellos constituyeron “LA CONSTELACION CENTRAL”.

Esta promoción de los asalariados trastorno la oposición secular entre trabajo y patrimonio. Las posiciones asalariadas se volvieron cómodas, poderosas y prestigiosas, de modo que el liderazgo en materias de modos de vida y modas culturales, dejaron de vincularse necesariamente a la posesión de un gran patrimonio. Por otra parte, el salariado podía en adelante generar la creación de un patrimonio, en particular mediante el crédito y el acceso a la propiedad. Las relaciones entre patrimonio y trabajo se volvieron asi mucho mas complejas que en los inicios de la industrialización. Esquematizando la situación, podemos decir que tener un patrimonio dispensaba de entregarse a actividades asalariadas, mientras que el deseo de lograr un patrimonio, aunque fuera modesto, impulsaba a los trabajadores a evitar el salariado y a establecerse por cuenta propia. El patrimonio facilitaba el acceso a posiciones salariales elevadas a través de los diplomas, mientras que las posiciones salariales solidas podían generar un acceso al patrimonio.

“la constelación central” no era una configuración de posiciones salariales “puras”. Tampoco ocupaba ya la posición hegemónica de una “burguesía sin capital” que hubiera reemplazado casi totalmente a la “burguesía tradicional”.

Muchas de las profesiones de la “constelación central” dependían del capital económico más que lo que confesaban: ejecutivos cuyo destino estaba ligado al de la empresa, pero también productores culturales, profesionales de la comunicación para los cuales el reconocimiento de la legitimidad pasaba por la obtención de medios de financiación.

Los gerentes generales de las grandes empresas, constituían la franja superior del sector asalariado. Solían ser también accionistas importantes de la empresa y provenir de familias que desde mucho antes pertenecían al mundo de los negocios.

Los asalariados de gama alta desempeñaban el papel de atractores, incluso para los grupos dominantes tradicionales, cuyas fracciones más dinámicas se actualizaron, sin renunciar a sus antiguas prerrogativas, adquiriendo los nuevos atributos del éxito y los honores. Al hacerlo, una parte de las clases dominantes tradicionales se ubico también, y en el nivel superior, en el mercado del salariado.

En el seno de los grupos dominantes, había menos homogeneidad que competencia, lucha por los puestos de trabajo. Este espacio social estaba atravesado por el conflicto y la preocupación de la diferenciación. Un principio de distinción oponía y reunia a los grupos sociales. “clasificadores, clasificados, por su clasificación” se reconocían a través de la distancia con las otras posiciones, que de tal modo formaban un continuum. Esta lógica de diferenciación se distingue a la vez de un modelo basado en el consenso y de un modelo fundado en el antagonismo del enfrentamiento de clase contra clase.

La sociedad salarial se podría representar a partir de la coexistencia de una cierta cantidad de bloques, a la vez separados y unidos por esta lógica de la distinción que opera en el seno de cada conjunto y asimismo entre los diferentes conjuntos.

La omnipresencia del tema del consumo en el curso de esos años (la “sociedad de consumo”) expresa perfectamente lo que podríamos denominar principio de diferenciación generalizada. El consumo regia un sistema de relaciones entre las categorías sociales, según el cual los objetos poseídos eran los marcadores de las posiciones sociales, los “indicadores de una clasificación”. A través de lo que consumían señalaban su lugar en el conjunto social.

Existía un ultimo bloque, que vamos a denominar PERIFERICO O RESIDUAL. La relativa integración de la mayoría de los trabajadores, traducida entre otros rasgos, por la mensualización, ahondo la distancia con una fuerza de trabajo que quedaba marginalizada, reagrupando a las ocupaciones inestables, estacionales, intermitentes. Estos “trabajadores periféricos” sufrían antes que nadie los contragolpes de las variaciones de la demanda de mano de obra. Eran en su mayoría inmigrantes, mujeres y jóvenes sin calificación.

La sociedad salarial pudo desplegar una estructura relativamente homogénea en su diferenciación. No solo porque lo esencial de las actividades sociales quedo centrado en el grupo de los asalariados, sino sobre todo porque la mayoría de los miembros de esta sociedad encontraban en el salariado un principio único que a la vez los unía y los separaba, y de tal modo daba fundamento a su identidad social. Esa sociedad tenía márgenes, posiciones de excelencia por encima de los asalariados y posiciones de indignidad por debajo de ellos. El salariado no era solo un modo de retribución de trabajo, sino la condición a partir de la cual se distribuían los individuos en el espacio social.

EL ESTADO DE CRECIMIENTO

Llamo aquí estado de crecimiento a la articulación de los dos parámetros fundamentales que acompañaron a la sociedad salarial en su recorrido, y que establecieron con ella vínculos esenciales: el crecimiento económico y el crecimiento del estado social.

Crecimiento económico: se asistió prácticamente a la triplicación de la productividad, el consumo y los ingresos salariales. Este enriquecimiento fantástico le dio margen a la sociedad salarial. El crecimiento, mientras duro, permitía librar órdenes de pago para el futuro, cada uno podía programar un mejoramiento a término. El desarrollo económico integraba de tal modo el progreso social como finalidad común de los diferentes grupos de competencia. El asalariado preveía cotidianamente la continuidad del crecimiento y ligaba concretamente su destino a un progreso ilimitado.

El desarrollo de la sociedad salarial dependía de una condición: el crecimiento económico. Pero también dependía estrechamente de una segunda serie de condiciones: el desarrollo del estado social.

Esta intervención del estado se desplego entres direcciones principales: la garantía de una protección social generalizada, el mantenimiento de los grandes equilibrios y el pilotaje de la economía, la búsqueda de un compromiso entre los diferentes asociados en el proceso del crecimiento.